

# Versaciones de un chupaplumas



*Es quizás la última vez que te lo digo*

26

porque la del tercero, no tuyo, como comprenderás fácilmente puesto que para dejarte claro que es en verdad la última no haría alusión a algo tan incomprensible como te resultaría un inmueble con sus correspondientes habitáculos en los que tenemos costumbre de morar los de aquí, sino la de en cuerpo físico y nuestra, para entendernos o, por concretar, la que por medio de los pichones de un bodegón que no eran tales o, por citar en orden lógico, bodegón, en primer lugar, de unas perdices en segundo que no eran sino los que según el mismo orden irían en último y representaban el motivo verdadero que podía (si es que alguno había asimilado lo bastante bien lo de la vinagreta y los guantes de Yumma como para) verse en el (en elipsis) cuadro que, no estando, nos hacía de todo punto inviable el ni tan sólo pensar en retirarlo y de la que don Apuleyo nos facilita pormenores adornándola de su silla plegable sentada, allí, en el descansillo esperando...

Y porque esperando no desesperó, te iba diciendo en mi intento de dejarte claro que no volveré a decirte lo ya dicho, vio colmados sus anhelos cuando la pasaron, así, en abstracto, lo que en nuestra forma de expresión suele llamarse “orden de arriba” a un curso más avanzado aunque, eso sí, dejó el testigo a Adoración que, deseosa tal vez de merecer la misma dignidad, lo mantuvo como lo recibió punto por punto y palabra por palabra. La muy cobarde.

Quiero pensar que vosotros no hacéis ese tipo de cosas tan absurdas; no sé si lo conseguiré antes de que termine el curso pero lo intentaré porque, de lo contrario...

En fin, mejor ni pensarlo porque...

Pero mejor dejar eso porque, es posible que te lo haya dicho alguna vez, no sé vosotros pero aquí tenemos la costumbre machacona de repetir.